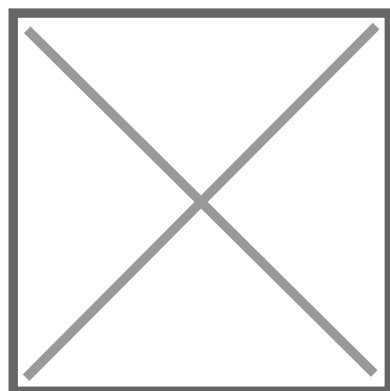




Alfredo Castro / Actor y Director de Teatro.

"Me interesa poner en escena la enfermedad para provocar el síntoma."

Una carga, un lenguaje, una enfermedad. Se hace subversión con la propia historia, como si fuera una carga de profundidad. El fenómeno del teatro para Alfredo Castro, tiene el lenguaje de la enfermedad, como si en él hubiera un oficio de escucha y de muerte.

Cuando habla del destino y de las biografías, parece que recordara. Hay un místico devastado que transita en un cuerpo de pálpitos y resonancias. Hay una verdad que parece haber perdido la memoria.

¿Por qué hizo el teatro de la memoria?

La memoria tiene relación con todo lo que he hecho. Además en ese momento el nombre "teatro de la memoria" era una cuestión bastante política.

Entre el fin de los ochenta y el principio de los noventa, luego de haber vivido toda mi juventud creativa en la dictadura, surgió una necesidad en mí de la memoria, de la memoria social, de la memoria política, de la memoria del cuerpo, del territorio, memoria de la ciudad, memoria histórica por supuesto. En esa trilogía, tengo la impresión, toque lo que iba hacer para mí el desarrollo del teatro. Mucho de esto gracias a mi amistad y asociación con Francesca Lombardo.

¿Cómo se relacionan la representación y la memoria en el teatro?

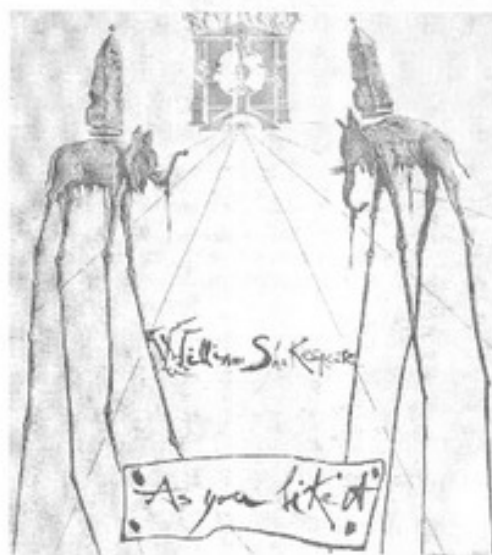
Hay una idea muy poética y a la vez muy real en mi experiencia: un creador es alguien que está cargado de un exceso de historia, personal, sexual y política-social. En ese sentido la representación se juega en un rememorar, en un volver a vivir sustentado casi siempre en la nostalgia, no desde el lugar caricaturesco romántico, sino desde la nostalgia de lo perdido para siempre. Representar tiene como función volver a revivir historias a veces conocidas, a veces nunca vividas, a veces anheladas y deseadas, en fin.

Ahí entra la representación como un eje ligado a la verdad y a la mentira, no como se entienden en la moral cristiana, sino que en un contrapunto con lo bueno y lo malo. Si alguien dice que un espectáculo es bueno o es malo, yo diría que ese espectáculo resultó verosímil o inverosímil. No hay categorías tan claras.

Este es el tema de Genet que a mí me interesó tanto: el fenómeno del teatro en relación con la verdad

y la mentira, con la representación o con el paso a la acción. Genet entrega una vivencia real y concreta arriba del escenario donde no hay límite entre los personajes y un actor.

Me encontré a parte del texto de la obra "Las sirvientas" con una carta que le mandó Genet al famoso director Roger Blin, donde le decía como montar la obra. Le explica que si la obra fuera representada por hombres, en cuanto los actores logran el clímax de la posición de lo femenino, en cuanto el público dudara y pensara que eran mujeres, él les tocaría un timbre para recordarle al espectador que eran hombres. Entonces entran en ese juego donde el deseo llega al límite en la representación de la verdad y la mentira. Ahí dice que todo debe ser mentira en el teatro, dice que debe ser mentira hasta hacer chirriar los dientes. Esa paradoja es fascinante.



¿Cómo es posible escenificar un exceso de historia?

Es posible cuando estás frente actores de trayectoria y de oficio. Alguna vez una vieja actriz a los setenta años se dio cuenta que uno como actor podía pensar que se era un interpele o un artista después de treinta años de oficio. Yo era bastante joven cuando escuché esto.

A pesar de eso hay algunos jóvenes que están dispuestos a lanzarse a ese vacío, que es la nada, que es la muerte. El actor debe sumergirse en esa pulsión donde no hay real, donde desaparece el cuerpo y el

"Me interesa poner en escena la enfermedad para provocar el síntoma" [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Alfredo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Me interesa poner en escena la enfermedad para provocar el síntoma" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile